

El tiempo según Borges

(Ensayo en colaboración del doctor y profesor Mario Antonio Ramírez Barajas, quien escribió el punto 6 y el Dr. Guy José Bendaña Guerrero, quien escribió los puntos 1 a 5).



Dr. Mario Ramírez - Dr. Guy Bendaña

1. El debate.

En el programa "Retornando a (Encuentro)", del canal mexicano FORO, se transmitió el debate, acaecido en 1973, durante una visita de Borges a México, moderado por Álvaro Gálvez y Fuentes, locutor de radio (Radio Educación y XEW) y conductor de televisión, periodista, abogado y guionista mexicano, entre los siguientes escritores: Jorge Luis Borges (Argentino), Juan José Arriola, Salvador Elizondo, Juan García Ponce (mexicanos) y el crítico español Germán Bleiber.

Enlace en Youtube: <https://youtu.be/A1acA6D1Yc?si=r4TY0USzpu5NwVmC>

2. ¿Qué es el tiempo?

El periodista Javier Aranda Luna, del canal FORO, leyó el siguiente texto de Borges sobre el tiempo:

“Negar la sucesión temporal, negar el yo, negar el universo astronómico, son desesperaciones aparentes y consuelos secretos. Nuestro destino (a diferencia del infierno de Swedenborg y del infierno de la mitología tibetana) no es espantoso por irreal; es espantoso porque es irreversible y de hierro. El tiempo es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego. El mundo, desgraciadamente, es real; yo, desgraciadamente, soy Borges". También durante el debate, Borges dijo que el tiempo es la perplejidad de la filosofía.

He leído algunas obras de divulgación científica, en un intento de entender qué es el tiempo. El último libro que leí sobre este tema es "El orden del tiempo" de Carlos Rovelli. Borges cita a San Agustín, quien dice: Sé qué es el tiempo, pero cuando me preguntan, qué es, no lo sé.

Bertrand Russell, en su "Historia de la Filosofía y de la sabiduría de occidente, dijo que: "El tiempo es un torbellino que nos arrastra".

3. ¿Existe el tiempo?

Michele Besso en sus últimos años preguntaba insistentemente a Einstein: ¿Qué es el tiempo? ¿Qué es la irreversibilidad? Einstein pacientemente no se cansaba de contestarle, la irreversibilidad es una ilusión, una impresión subjetiva, producto de condiciones excepcionales.

Al producirse la muerte de Besso, en una emotiva carta a la hermana e hijo de éste, Einstein escribió: "Michele se me ha adelantado en dejar este extraño mundo. Es algo sin importancia. Para nosotros, físicos convencidos, la distinción entre pasado, presente y futuro es sólo una ilusión, por persistente que ésta sea". (Citado por Ilya Prigogine, en su libro "¿Tan solo una ilusión?", página 14).

El poeta nicaragüense Alfonso Cortés Bendaña, con su genial intuición poética, se adelantó a Einstein. En su poema "La canción del espacio", escrita en 1927, escribió: "Tiempo, ¿dónde estamos tú y yo, yo que vivo en ti y tú que no existes?"

4. El tiempo, según Aristóteles.

La idea de Aristóteles sobre el tiempo, siempre me ha parecido de una lógica incontestable: "debemos reconocer que no podemos hablar de tiempo sin cambio. Pues cuando en nuestra alma no cambia nada o no advertimos que cambie algo, tampoco advertimos el pasar del tiempo. Dicho de otro modo, el tiempo solo existe para nosotros, en tanto que el alma capte cambio o movimiento". (Libro IV (217b 29) de la Física.

5. El tiempo en sentido general.

El tiempo es, en sentido general, una magnitud física que se utiliza para medir la duración, simultaneidad y separación de los hechos y acontecimientos. Esto permite ordenar acontecimientos en una secuencia, de la que se desprenden las nociones de pasado, futuro y presente.

6. Observaciones sobre la reflexión de Borges.

La reflexión de Borges sobre el tiempo, que entrelaza la existencia y la percepción, resuena con las ideas de varios pensadores y obras culturales. Por ejemplo, en la película "La Llegada", se explora la percepción no lineal del tiempo a través de los Heptápodos, seres que experimentan el tiempo de manera simultánea en lugar de secuencial. Esta representación cinematográfica desafía nuestra comprensión convencional del tiempo, sugiriendo que el futuro, presente y pasado pueden entrelazarse.

Carlos Rovelli, en su libro "El orden del tiempo", también desmantela la noción tradicional de tiempo, argumentando que es una construcción humana más que una constante universal. Rovelli propone que el tiempo es una secuencia de eventos cuánticos entrelazados, no una flecha que avanza inexorablemente.

Estas perspectivas, aunque divergentes, convergen en la idea de que el tiempo es más una ilusión perceptiva que una realidad objetiva. Nos invitan a considerar que nuestra experiencia lineal del tiempo podría ser solo una de las muchas formas en que se puede experimentar la existencia. Así, el tiempo se convierte en un misterio profundo, un enigma que continúa fascinando y desafiando a filósofos, científicos y artistas por igual. Te recomiendo veas la película “La llegada”, muy interesante y ligada al tema.

Enlace en Youtube de esta película:

<https://youtu.be/UIDZq5quUhc?si=TlnEVnMlrROFLSN6>

Casi al finalizar el programa, el moderador pidió los participantes que mencionaran cinco obras hispanoamericanas fundamentales. Borges, como argentino, mencionó **Facundo** de Domingo Faustino Sarmiento. Germán Bleiber, mencionó **Cantos de vida y esperanza** de Rubén Darío y Juan José Arriola, también mencionó esta obra y agregó, y otros poemas.

Cantos de vida y esperanza

A J. Enrique Rodó

- I -

Yo soy aquel que ayer no más decía
el verso azul y la canción profana,
en cuya noche un ruiseñor había
que era alondra de luz por la mañana.

El dueño fui de mi jardín de sueño,
lleno de rosas y de cisnes vagos;
el dueño de las tórtolas, el dueño
de góndolas y liras en los lagos;

y muy siglo diez y ocho y muy antiguo
y muy moderno; audaz, cosmopolita;
con Hugo fuerte y con Verlaine ambiguo,
y una sed de ilusiones infinita.

Yo supe del dolor desde mi infancia,
mi Juventud... ¿fue juventud la mía?
Sus rosas aún me dejan su fragancia,
una fragancia de melancolía...

Potro sin freno se lanzó mi instinto,
mi juventud montó potro sin freno;
iba embriagada y con puñal al cinto;
si no cayó, fue porque Dios es bueno.

En mi jardín se vio una estatua bella;
se juzgó mármol y era carne viva;
un alma joven habitaba en ella,
sentimental, sensible, sensitiva.

Y tímida ante el mundo, de manera
que encerrada en silencio no salía,
sino cuando en la dulce primavera
era la hora de la melodía...

Hora de ocaso y de discreto beso;
hora crepuscular y de retiro;
hora de madrigal y de embeleso,
de «te adoro», de «¡ay!» y de suspiro.

Y entonces era en la dulzaina un juego
de misteriosas gamas cristalinas,
un renovar de notas del Pan griego
y un desgranar de músicas latinas,

con aire tal y con ardor tan vivo,
que a la estatua nacían de repente
en el muslo viril patas de chivo
y dos cuernos de sátiro en la frente.

Como la Galatea gongorina
me encantó la marquesa verleniana,
y así juntaba a la pasión divina
una sensual hiperestesia humana;

todo ansia, todo ardor, sensación pura
y vigor natural; y sin falsía,
y sin comedia y sin literatura...
si hay un alma sincera, esa es la mía.

La torre de marfil tentó mi anhelo;
quise encerrarme dentro de mí mismo,

y tuve hambre de espacio y sed de cielo
desde las sombras de mi propio abismo.

Como la esponja que la sal satura
en el jugo del mar, fue el dulce y tierno
corazón mío, henchido de amargura
por el mundo, la carne y el infierno.

Mas, por gracia de Dios, en mi conciencia
el Bien supo elegir la mejor parte;
y si hubo áspera hiel en mi existencia,
melificó toda acritud el Arte.

Mi intelecto libré de pensar bajo,
bañó el agua castalia el alma mía,
peregrinó mi corazón y trajo
de la sagrada selva la armonía.

¡Oh, la selva sagrada! ¡Oh, la profunda
emanación del corazón divino
de la sagrada selva! ¡Oh, la fecunda
fuente cuya virtud vence al destino!

Bosque ideal que lo real complica,
allí el cuerpo arde y vive y Psiquis vuela;
mientras abajo el sátiro fornicaba,
ebria de azul deslía Filomela.

Perla de ensueño y música amorosa
en la cúpula en flor del laurel verde,
Hipsipila sutil liba en la rosa,
y la boca del fauno el pezón muerde.

Allí va el dios en celo tras la hembra,
y la caña de Pan se alza del lodo;
la eterna Vida sus semillas siembra,
y brota la armonía del gran Todo.

El alma que entra allí debe ir desnuda,
temblando de deseo y de fiebre santa,
sobre cardo heridor y espina aguda:
así sueña, así vibra y así canta.

Vida, luz y verdad, tal triple llama
produce la interior llama infinita;
El Arte puro como Cristo exclama:
Ego sum lux et veritas et vita!

Y la vida es misterio; la luz ciega
y la verdad inaccesible asombra;
la adusta perfección jamás se entrega,
Y el secreto Ideal duerme en la sombra.

Por eso ser sincero es ser potente.
De desnuda que está, brilla la estrella;
el agua dice el alma de la fuente
en la voz de cristal que fluye d'ella.

Tal fue mi intento, hacer del alma pura
mía, una estrella, una fuente sonora,
con el horror de la literatura
y loco de crepúsculo y de aurora.

Del crepúsculo azul que da la pauta
que los celestes éxtasis inspiran,
bruma y tono menor -¡toda la flauta!,
y Aurora, hija del Sol -¡toda la ira!

Pasó una piedra que lanzó una honda;
pasó una flecha que aguzó un violento.
La piedra de la honda fue a la onda,
y la flecha del odio fuese al viento.

La virtud está en ser tranquilo y fuerte;
con el fuego interior todo se abrasa;
se triunfa del rencor y de la muerte,
y hacia Belén... ¡la caravana pasa!

Rubén Darío.